



MINISTERIO DEL PASTOR CLÉMENT SALOMON · ESTUDIO BÍBLICO N°8

¿Podemos confiar realmente en la Biblia?

La pregunta merece una respuesta honesta — y Dios no le tiene miedo

Un joven vuelve a casa al final de un día largo, con una Biblia pequeña y gastada sobre las rodillas — la que su abuela le puso en las manos hace años. El hombre sentado a su lado la mira y se ríe, sin mala intención: «¿Ese libro? Lo escribieron hombres. Lo han cambiado cien veces. Nadie sabe siquiera lo que decía al principio». Luego el hombre se baja en su parada y la conversación termina. Pero la frase no. Lo acompaña todo el camino hasta casa.

Esa noche el joven pone la Biblia sobre la mesa y se queda mirándola. Y hace la pregunta honesta, la que casi todos terminan haciendo: *¿es verdad esto, o he estado aferrado a algo que no lo es?*

Si usted alguna vez se ha hecho esa pregunta — en voz alta o en silencio — siga leyendo. Porque esta es la primera sorpresa: **Dios nunca le pide que apague su mente.** Él invita la pregunta. En una ciudad, unas personas escucharon predicar al apóstol Pablo y luego se fueron a casa a comprobarlo — y la Biblia llama a esa gente *noble*:

«Y fueron éstos más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras, si estas cosas eran así.»

Hechos 17:11 (Reina-Valera, dominio público)

No aplaudieron para irse a casa. Investigaron. Y la Escritura los elogia por eso. Así que investiguemos: cuatro razones honestas, y luego una prueba que usted mismo puede hacer

esta semana.

Primero: lo que este Libro afirma de sí mismo

Todo caso empieza por lo que dice el testigo. La Biblia no afirma ser una colección de sabios pensamientos humanos acerca de Dios. Afirma algo mucho mayor:

«Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra.»

2 Timoteo 3:16-17 (Reina-Valera, dominio público)

La palabra traducida *inspirada* significa literalmente **soplada por Dios**. Y fíjese cómo obraba ese sopro — no como un dictado a una secretaria:

«Porque la profecía no fue en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo.»

2 Pedro 1:21 (Reina-Valera, dominio público)

Movidos por el Espíritu, como el viento mueve una vela. Dios movía al escritor; el escritor seguía escribiendo con sus propias palabras y desde su propia vida. Por eso Moisés suena a pastor de ovejas, David a poeta, Lucas a médico y Amós a campesino — y sin embargo cuentan una sola historia. Dios dio el mensaje. Los hombres pusieron la voz.

Claro está, que un libro diga que viene de Dios no es prueba en sí mismo — cualquiera puede escribir eso en la primera página. Precisamente por eso la Biblia no se detiene ahí. Pone la evidencia sobre la mesa. Aquí está.

Evidencia 1 — Una sola historia, contada por gente que nunca se conoció

La Biblia no es un libro. Es una biblioteca de sesenta y seis, escrita por unas cuarenta personas a lo largo de unos quince siglos — reyes y presos, pescadores y eruditos, en tres continentes y en tres idiomas. La mayoría nunca se conocieron. A muchos los separaban cientos de años.

Haga usted el experimento hoy. Tome a cuarenta desconocidos de países y siglos distintos, pídale a cada uno que escriba sobre Dios, la vida, la muerte y la esperanza — y vea qué obtiene. Obtendrá cuarenta discusiones.

En cambio, un solo hilo recorre la Biblia de la primera página a la última, y Jesús dijo en voz alta cuál es ese hilo. Caminando por un camino polvoriento con dos hombres de corazón quebrantado, les dio un estudio bíblico:

«Y comenzando desde Moisés, y de todos los profetas, declarábales en todas las Escrituras lo que de él decían.»

Lucas 24:27 (Reina-Valera, dominio público)

«Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.»

Juan 5:39 (Reina-Valera, dominio público)

Cuarenta escritores, quince siglos, una sola Persona. Esa no es la huella de un comité. Es la huella de un solo Autor obrando por muchas manos.

Evidencia 2 — Sobrevivió a lo que debió destruirla

Los libros mueren. Desaparecen de las imprentas, de los idiomas, de la memoria. Este ha sido prohibido, quemado, proscrito y ridiculizado en casi cada siglo — y sigue siendo el libro más traducido, más impreso y más leído de la tierra. Ya lo había dicho:

«Sécase la hierba, cáese la flor: mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.»

Isaías 40:8 (Reina-Valera, dominio público)

«El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.»

Mateo 24:35 (Reina-Valera, dominio público)

«Pero fue copiada a mano durante siglos», objeta alguien. «Por fuerza se habrá desviado». Era una duda razonable — hasta 1947, cuando un joven pastor de cabras lanzó una piedra dentro de una cueva cerca del mar Muerto y oyó romperse una vasija. Dentro había rollos antiguos,

entre ellos un rollo casi completo de Isaías copiado más de un siglo antes del nacimiento de Jesús.

Hasta esa mañana, las copias hebreas completas más antiguas de Isaías que existían eran unos mil años más recientes. Por fin se podían comparar mil años lado a lado. Aparecieron pequeñas diferencias de ortografía y redacción, como siempre ocurre al copiar a mano — pero el libro era el mismo libro, y el mensaje era el mismo mensaje. Hoy usted mismo puede ver ese rollo en línea; el enlace está en la página de Fuentes, al final.

Vale la pena detenerse aquí. La Biblia que usted tiene, en su idioma, en su teléfono, en su casa, lleva el mismo mensaje que ya era antiguo cuando Jesús de Nazaret entró en una sinagoga y leyó a Isaías en voz alta (Lucas 4:16-21).

Evidencia 3 — Anunció el futuro por adelantado

Esta es la prueba que Dios mismo propone. Señala la profecía y dice: nadie más puede hacer esto.

«Yo soy Dios, y no hay más Dios, y nada hay a mí semejante; que anuncio lo por venir desde el principio, y desde antiguo lo que aun no era hecho.»

Isaías 46:9-10 (Reina-Valera, dominio público)

El Antiguo Testamento estaba terminado siglos antes del nacimiento de Jesús, y existían copias mucho antes de que Él naciera. Sin embargo lo describe con detalle. Algunos ejemplos que usted puede comprobar con su propio dedo, una página frente a la otra:

- **Nacido en un pueblo pequeño** — «Mas tú, Beth-lehem Ephrata, pequeña para ser en los millares de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel» (Miqueas 5:2). Compare Mateo 2:1-6.
- **Rechazado y herido por nosotros** — «Despreciado y desechado entre los hombres... herido fue por nuestras rebeliones... por su llaga fuimos nosotros curados» (Isaías 53:3-5). Compare Mateo 27.
- **Traicionado por treinta piezas de plata** — «Y pesaron por mi salario treinta piezas de plata» (Zacarías 11:12). Compare Mateo 26:14-15.

- **Sus palabras en la cruz, sus manos horadadas, su ropa sorteada** — «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has dejado?... horadaron mis manos y mis pies... partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes» (Salmo 22:1, 16, 18). Compare Mateo 27:35, 46.

El Salmo 22 fue escrito siglos antes de que los romanos usaran la crucifixión como método de ejecución. Léalo despacio una noche y pregúntese quién está hablando.

«Tenemos también la palabra profética más permanente, a la cual hacéis bien de estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro.»

2 Pedro 1:19 (Reina-Valera, dominio público)

Una antorcha en un lugar oscuro. Para eso sirve la profecía cumplida — no para impresionarle, sino para que usted avance con los ojos abiertos.

Evidencia 4 — La evidencia que camina sobre dos piernas

La última prueba no la puede desenterrar ningún arqueólogo, y quizá sea la que usted puede comprobar más rápido: este Libro cambia a las personas. No haciéndolas religiosas. Haciéndolas nuevas.

«Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos... y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.»

Hebreos 4:12 (Reina-Valera, dominio público)

Viva. Por eso usted puede leer un pasaje que ya ha leído veinte veces y de pronto es él quien le lee a usted. Pablo lo vio ocurrir en una ciudad entera:

«Recibisteis no como palabra de hombres, sino como es en verdad, la palabra de Dios, el cual obra en vosotros los que creísteis.»

1 Tesalonicenses 2:13 (Reina-Valera, dominio público)

Mire a su alrededor, en su propio barrio. El padre que soltó la botella. La mujer que perdonó lo imperdonable y por fin durmió. El joven furioso que se volvió amable. Pregúnteles qué pasó. Muchos le dirán que empezó con un Libro y una oración. Esa es evidencia a la que usted le puede dar la mano.

«Pero hay partes que no entiendo»

Qué bueno. No es una señal de alarma; es lo normal. Hasta Pedro reconoció que algunas cartas de Pablo eran «difíciles de entender» (2 Pedro 3:16). Así lo hace la gente honesta:

- **Ore antes de leer.** El Autor está disponible. «Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad» (Juan 17:17) — pídale esa verdad antes de que sus ojos toquen la página.
- **Deje que la Biblia explique la Biblia.** «Ninguna profecía de la Escritura es de particular interpretación» (2 Pedro 1:20). Nunca construya una creencia sobre un solo versículo aislado — compare versículo con versículo.
- **Pruebe todo con el Libro mismo.** «¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido» (Isaías 8:20). Eso incluye probar a su pastor, a su iglesia y a este estudio.
- **Empiece donde está claro.** Comience por el Evangelio de Juan o el de Marcos. Conozca primero a Jesús; los pasajes difíciles se aclaran cuando uno conoce al Personaje principal.
- **Espere luz para el paso siguiente, no para todo el camino.** «Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino» (Salmo 119:105). Una lámpara a los pies alumbra el siguiente paso — así es exactamente como Dios la da.

Y usted no necesita un diploma para empezar:

«El principio de tus palabras alumbra; hace entender a los simples.»

Salmo 119:130 (Reina-Valera, dominio público)

Para qué sirve realmente este Libro

Ahora el párrafo más importante de este estudio. Es posible leer la Biblia toda la vida y perderse lo esencial. Jesús lo dijo, a gente muy religiosa:

«Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna... Y no queréis venir a mí para que tengáis vida.»

Juan 5:39-40 (Reina-Valera, dominio público)

La Biblia no es el destino. Es el camino, y ese camino lleva a una Persona. Juan lo dice con claridad al final de su Evangelio:

«Estas empero son escritas, para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.»

Juan 20:31 (Reina-Valera, dominio público)

Así que confiar en la Biblia no es, al final, defender un libro antiguo en una discusión de autobús. Es esto: **si el Libro es verdad, entonces las promesas que contiene son tuyas**. El perdón es real. La mañana de la resurrección es real. El Padre que corre al encuentro del hijo que vuelve es real. Y Aquel que dijo «vendré otra vez» (Juan 14:3) cumple su palabra — porque su palabra es lo único en este mundo que jamás ha fallado.

El joven del autobús tenía la pregunta al revés, y casi todos nosotros también. La pregunta no es solo «¿puedo confiar en este Libro?». También es: «*el Dios de este Libro nunca ha roto una promesa — ¿confiaré en Él?*»

Antes de cerrar esto — Pruébalo siete días

Aquí va una prueba honesta que cualquiera puede hacer. Durante las próximas siete mañanas, antes que nada, haga una sola oración — «*Dios, si estás ahí, háblame por medio de esto*» — y lea un capítulo del Evangelio de Juan. Siete mañanas. Luego juzgue usted mismo.

¿Le gustaría conocer más a Jesús, estudiar la Biblia o profundizar en este tema? Con mucho gusto estudiaremos con usted — gratis, en su idioma, a su ritmo, por teléfono o en persona. Traiga su pregunta más difícil; aquí es bienvenida.

 **903-748-9353** ·  **jils19802012@gmail.com**

O deje un comentario, envíenos un mensaje directo, y **suscríbase + síganos + comparta** en YouTube y Facebook.

No se pierda lo que viene. Cuando uno cree el Libro, siempre sigue una pregunta: ¿y qué *hago* con esto? Ahí vamos exactamente — nuestro próximo estudio: «*El bautismo: un comienzo totalmente nuevo*». Suscríbase ahora para recibirlo el día que salga; si espera, tendrá que ir a buscarlo. 🔔

COMPARTA ESTO CON ALGUIEN A QUIEN LE DIJERON QUE LA BIBLIA FUE CAMBIADA

Hoja para el participante

¿Podemos confiar realmente en la Biblia? — versión de bolsillo

5 verdades para recordar

1. La Biblia es soplada por Dios: Él movió a los escritores, y ellos escribieron con sus propias palabras (2 Timoteo 3:16; 2 Pedro 1:21).
2. Unos cuarenta escritores a lo largo de unos quince siglos cuentan una sola historia, y es acerca de Jesús (Lucas 24:27; Juan 5:39).
3. La palabra de Dios sobrevive a todo intento de borrarla — y las copias antiguas confirman el mensaje que tenemos (Isaías 40:8; Mateo 24:35).
4. La profecía cumplida es la evidencia que Dios mismo ofrece: Él anuncia «lo por venir desde el principio» (Isaías 46:9-10; 2 Pedro 1:19).
5. Está viva — transforma a quienes la creen (Hebreos 4:12; 1 Tesalonicenses 2:13).

Versículo para memorizar

«Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.»

Salmo 119:105 (Reina-Valera, dominio público)

Piense & ore

- ¿Cuál es la pregunta sobre la Biblia que nunca me he atrevido a decir en voz alta?
- Si este Libro es verdad, ¿qué promesa necesito reclamar más esta semana?
- ¿A qué hora leeré mi capítulo cada día — y qué voy a mover para hacerle lugar?

Hoja del presentador

- **Abra con la historia** (el joven en el autobús, la Biblia de su abuela) — pregunte: «¿A quién le han dicho que este Libro fue cambiado? ¿Qué respondió usted?» Deje que el grupo sea honesto.
- **Marque el tono — las preguntas son bienvenidas:** Hechos 17:11. Los de Berea comprobaron a un apóstol y la Escritura los llama nobles. Dios no le teme al examen.
- **Punto 1 — Lo que afirma:** 2 Timoteo 3:16-17; 2 Pedro 1:21. «Soplada por Dios»; «movidos» como el viento en una vela. Dios da el mensaje, los hombres ponen la voz — de ahí los estilos distintos.
- **Punto 2 — Una sola historia:** unos 40 escritores, ~15 siglos, 3 continentes, un solo tema: Jesús (Lucas 24:27; Juan 5:39).
- **Punto 3 — Preservada:** Isaías 40:8; Mateo 24:35. Cuente el hallazgo de los Rollos del Mar Muerto en 1947 y el rollo de Isaías: mil años de diferencia, el mismo mensaje.
- **Punto 4 — La profecía:** Isaías 46:9-10; 2 Pedro 1:19. Recorra Miqueas 5:2 / Mateo 2; Isaías 53; Zacarías 11:12 / Mateo 26:15; Salmo 22 / Mateo 27. Haga leer ambos textos en voz alta, uno junto al otro.
- **Punto 5 — Vidas transformadas:** Hebreos 4:12 («viva»); 1 Tesalonicenses 2:13. Invite un testimonio breve y verdadero — sin exageraciones ni promesas de resultados.
- **Punto 6 — Pasajes difíciles:** orar primero (Juan 17:17); la Escritura explica la Escritura (2 Pedro 1:20); probarlo todo (Isaías 8:20); empezar por Juan; la lámpara alumbra el siguiente paso (Salmo 119:105, 130).
- **Punto 7 — El propósito:** Juan 5:39-40 y Juan 20:31. El Libro es el camino; Jesús es el destino. Que un estudio bíblico nunca termine solo en información.
- **Llamado:** Invite a cada persona a la prueba de los siete días — una oración, un capítulo de Juan, siete mañanas — y a decirle sí al Jesús que encuentre allí. Ofrezca estudio bíblico personal gratuito y oración.
- **Cierre:** Versículo para memorizar (Salmo 119:105) + anuncie el próximo estudio («El bautismo: un comienzo totalmente nuevo»).

10 mitos y hechos

Mito	Hecho (con la Biblia)
1. La Biblia es solo un libro escrito por hombres.	Los hombres sostuvieron la pluma, pero «los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo» (2 Pedro 1:21), y «toda Escritura es inspirada divinamente» (2 Timoteo 3:16).
2. Ha sido cambiada tantas veces que nadie sabe lo que decía al principio.	Dios prometió que su palabra permanecería (Isaías 40:8; Mateo 24:35). Los Rollos del Mar Muerto — incluido un rollo de Isaías anterior a Cristo — llevan el mismo mensaje que copias mil años más recientes.
3. Está llena de contradicciones que nadie puede explicar.	Tiene un solo tema de principio a fin: Cristo (Lucas 24:27; Juan 5:39). Las dificultades se resuelven comparando Escritura con Escritura, no aislando un versículo (2 Pedro 1:20).
4. Solo los eruditos preparados pueden entenderla.	«El principio de tus palabras alumbra; hace entender a los simples» (Salmo 119:130). Gente común, en Berea, la escudriñaba por sí misma (Hechos 17:11).
5. Está pasada de moda y no tiene nada que decirle a mi vida hoy.	«La palabra de Dios es viva y eficaz» y alcanza «los pensamientos y las intenciones del corazón» (Hebreos 4:12); «la palabra del Señor permanece para siempre» (1 Pedro 1:25).
6. Tener fe es creer sin hacer preguntas.	A los de Berea se les llama nobles <i>porque</i> escudriñaban las Escrituras cada día (Hechos 17:11), y a los creyentes se les dice: «Examinadlo todo; retened lo bueno» (1 Tesalonicenses 5:21).
7. Las profecías sobre Jesús se escribieron después de su vida.	Dios apoya su identidad en anunciar «lo por venir desde el principio» (Isaías 46:9-10). Existían copias de Isaías, Miqueas y los Salmos antes del nacimiento de Jesús (Miqueas 5:2; Isaías 53; Salmo 22).
8. Hoy solo importa el Nuevo Testamento.	Las Escrituras que Timoteo conocía «desde la niñez» eran el Antiguo Testamento, y Pablo dice que pueden hacerlo «sabio para la salud» (2 Timoteo 3:15-16). «Las cosas que antes

	fueron escritas, para nuestra enseñanza fueron escritas» (Romanos 15:4).
9. La Biblia es sobre todo un reglamento para condenar a la gente.	Fue escrita «para que creáis que Jesús es el Cristo... y para que creyendo, tengáis vida en su nombre» (Juan 20:31). Dios envió a su Hijo «no para condenar al mundo» (Juan 3:17).
10. Leerla no cambiará nada en mi vida.	«Obra en vosotros los que creísteis» (1 Tesalonicenses 2:13), guarda el corazón (Salmo 119:11), y Dios la usa para santificarnos: «tu palabra es verdad» (Juan 17:17).

De dónde viene esto (Fuentes)

Este estudio está basado en la Biblia y refleja las creencias publicadas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Compruébelo todo usted mismo:

- La Biblia — pasajes sobre la Escritura y su confiabilidad: Salmo 22; 119:11, 105, 130; Isaías 8:20; 40:8; 46:9-10; 53; Miqueas 5:2; Zacarías 11:12; Mateo 2:1-6; 24:35; 26:14-15; 27:35, 46; Lucas 4:16-21; 24:27; Juan 5:39-40; 17:17; 20:31; Hechos 17:11; Romanos 15:4; 1 Tesalonicenses 2:13; 5:21; 2 Timoteo 3:15-17; Hebreos 4:12; 1 Pedro 1:25; 2 Pedro 1:19-21; 3:16 (Reina-Valera, dominio público).
- Creencia fundamental adventista n°1, «Las Sagradas Escrituras»: <https://adventist.org/beliefs>
- Las 28 creencias fundamentales (edición 2020, PDF): <https://adventist.org/wp-content/uploads/2020/06/ADV-28Beliefs2020.pdf>
- Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día: <https://gc.adventist.org/>
- El gran rollo de Isaías (Rollo del Mar Muerto, copiado antes del nacimiento de Cristo) — véalo página por página en el proyecto digital del Museo de Israel: <https://dss.collections.imj.org.il/isaiah>
- Elena G. de White, *El camino a Cristo* (capítulos sobre la oración y sobre la duda) y *El conflicto de los siglos* (dominio público) — sobre la Escritura y la duda honesta: <https://whiteestate.org/> / <https://m.egwwritings.org/>

Ministère du Pasteur Clément Salomon — Anunciar a Jesús hasta su regreso.

pasteurclementsalmomon.org · 903-748-9353 · jils19802012@gmail.com

Ministerio independiente — no afiliado oficialmente a la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día ni respaldado por ella. Contenido espiritual; no es asesoramiento médico, legal ni financiero profesional. Si está en crisis, contacte a un profesional calificado; en una emergencia llame al 911.

Puede imprimir y compartir libremente este estudio. © 2026 Ministère du Pasteur Clément Salomon. Todos los derechos reservados. Ofrecido gratuitamente para uso personal y ministerial — compártalo sin modificar y citando la fuente; no se permite el uso comercial ni la reventa. Los textos bíblicos provienen de traducciones de dominio público; los escritos de Elena G. de White son de dominio público.